

Bienvenidos a casa

22 de octubre | Jimmy Shwe

Narrador: Me acompaña esta mañana Jimmy, un refugiado proveniente de Myanmar, un país al que también se le conoce como Birmania. Jimmy,cuéntanos cómo era la vida para tu familia y para ti en Myanmar.

Jimmy: Vengo de una tribu llamada Karen. Durante los últimos 65 años, mi pueblo ha sufrido opresión política. Los soldados del Gobierno han asaltado nuestros pueblos, matado a nuestros líderes y quemado nuestros hogares. Cuando tenía siete años, mi familia huyó del pequeño poblado donde vivíamos y nos escondimos en la selva para escapar de los soldados que querían matar a mi padre.

Narrador: ¿Cómo sobrevivió tu familia en la selva?

Jimmy: Fue difícil. Comíamos raíces y plantas, y cazábamos animales para alimentarnos. Teníamos que cambiarnos de lugar constantemente, para evitar ser capturados por los soldados. Miles de karen, incluyendo a mi familia, logramos escapar al país vecino de Tailandia. Vivimos en un campamento para refugiados.

Narrador: ¿Cómo es la vida en un campamento para refugiados?

Jimmy: Nuestro campamento albergaba a más de cuarenta mil personas, todas viviendo en chozas sencillas hechas de paja y bambú. Recibíamos raciones de alimentos como arroz, pasta de pescado, harina y frijoles mung.

Por nuestra propia seguridad, no se nos permitía salir del campamento, el cual estaba protegido por soldados y una cerca de alambre de púas. Sentíamos como si estuviéramos en prisión.

Pocos adultos encontraban empleo en el campamento, así que la vida era muy aburrida. Pero los niños asistimos a la escuela. Completé mis estudios de nivel medio (preparatoria) en el campamento para refugiados.

Narrador: ¿Cómo se reubica a una familia de refugiados en un país nuevo?

Jimmy: Cada familia debe solicitar ser reubicada a través de un comité especial que trabaja en el campamento. Luego se entrevista a los candidatos para decidir si son aptos para ser reubicados en otro país. Entonces se les practica un examen médico a fin de ver su estado de salud. Una vez que se les asigna un nuevo país, los refugiados aprenden un poco de su nueva patria. Para mí, mi patria nueva fue Estados Unidos.

Narrador: ¿Cómo fue la experiencia de llegar a un país nuevo y comenzar una nueva vida?

Jimmy: Fue abrumador. Imagínense bajar de un avión en un país completamente extraño, sin saber el idioma ni conocer a nadie. Durante la mayor parte de sus vidas, mi gente vivió en la selva o en un campamento para refugiados. De pronto, nos vemos en un país

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

donde tenemos que aprender muchas cosas nuevas, comenzando por el idioma. Tenemos que llenar muchos formularios para poder recibir la ayuda que necesitamos, hasta conseguir un empleo y hacerles frente a nuestras propias necesidades. ¡Esto es muy difícil cuando uno no habla el idioma! Son muchos los desafíos diarios, como aprender a hacer las compras en una tienda, abrir una cuenta bancaria o presupuestar el escaso monto que recibimos de ayuda.

Narrador: ¿Cuál dirías que es la lucha más grande para los karen en su nuevo país?

Jimmy: La vida es muy diferente en un nuevo país. Algunas de mis amistades karen adventistas enfrentan grandes desafíos para mantenerse firmes en la fe y mantener lazos familiares sólidos en su nuevo país.

Narrador: Como miembros de la iglesia, ¿cuáles son algunas de las maneras en que podemos ayudar a los refugiados que viven en nuestra comunidad?

Jimmy: El ochenta por ciento de los karen reubicados no habla inglés. Ofrézcanse a ayudarlos a aprender o practicar su nuevo idioma conversando con ustedes. Usen palabras sencillas al comienzo y hablen lentamente.

A menudo, los refugiados no tienen manera de llegar a la tienda para comprar alimentos, ni cómo ir al médico o a las oficinas de Gobierno para llenar formularios y entregar documentos. Ofrézcanles su amistad y llévenlos donde necesiten ir. Muéstrenles cómo conseguir las mejores ofertas en las tiendas. Enséñenles cómo abrir una cuenta bancaria y cómo usarla. En resumidas cuentas, ayúdenlos a enfrentar los desafíos diarios propios de vivir en un país nuevo. ¡Ellos estarán muy agradecidos!

Lo más importante es que los refugiados quieren aprender de su nueva cultura, incluyendo nuevas ideas relacionadas con Dios. Tenemos una gran oportunidad para mostrarles el amor de Dios y guiarlos a Cristo.

Narrador: Me alegra que mencionaras ser amigo de la gente y mostrarle el amor de Dios, Jimmy. Parte de las ofrendas de este decimotercer sábado serán destinadas a apoyar a los cientos de grupos de refugiados por toda Norteamérica, proveyendo fondos para compartir el amor de Dios con ellos y fundando iglesias en las que podrán adorar en su propio idioma.

Ofrézcase a ayudar a un refugiado, traiga una ofrenda generosa este decimotercer sábado y ore por sus nuevos vecinos que vienen de todas partes del mundo. Jesús lo espera.

Jimmy Shwe se dedica a fundar iglesias entre los karen en Carolina del Norte, y está animando a otros karen adventistas esparcidos en más de treinta ciudades por todos los Estados Unidos de América.

Cápsula informativa

- Norteamérica hospeda aproximadamente a tres millones de refugiados que han huido de guerras u opresión desde 1975. Uno de los grupos de refugiados más reciente es el de los Karen de Myanmar (Birmania), con más de trescientos mil miembros.
- Los refugiados prefieren vivir cerca de personas de su misma cultura o que hablen su mismo idioma. Se sienten más cómodos entre personas que los comprenden. Pero, a veces vivir entre personas de su mismo grupo étnico hace que sea más difícil aprender el idioma y la cultura del país en el que ahora viven.
- Para más información sobre las dificultades que pasan los refugiados en Norteamérica, vean el DVD de *Misión Adventista*.

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©